

Excavaciones arqueológicas en el solar de la plaza de la Morería c/v plaza del Granado

Montserrat García Muñoz

Introducción

En julio de 1986 recibí de la Dirección General del Patrimonio Cultural (Consejería de Cultura) de la Comunidad de Madrid el encargo de realizar excavaciones arqueológicas en el solar sito en la plaza de la Morería, esquina a la plaza y calle del Granado. Esta actuación sería financiada por la propiedad del solar que se haría cargo de los costes de obreros y herramientas, así como de los de personal y equipamientos técnicos, y se encuadra dentro de la política de actuación iniciada por la Comunidad de Madrid respecto a la realización de excavaciones de urgencia, previas a la concesión de licencias de obra en solares del “casco antiguo de Madrid”.

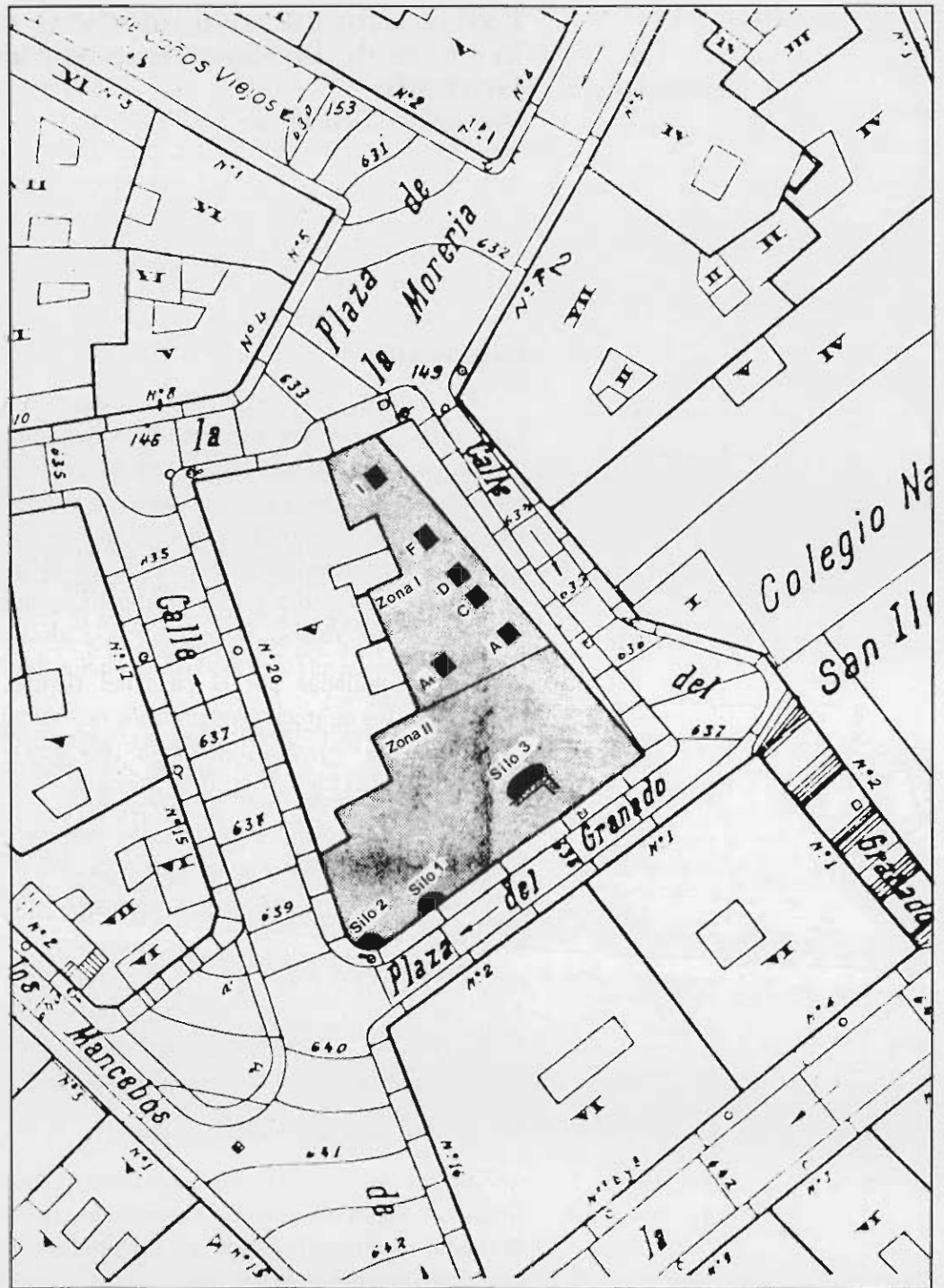
La intervención arqueológica se desarrolló en dos momentos. El primero durante el mes de julio de 1986, previamente a la concesión de la licencia de obras. Y el segundo, desde el inicio de los trabajos de desmonte y vaciado del solar, en el mes de enero de 1987, hasta la finalización del mismo y comienzo de los trabajos de construcción propiamente dichos, ajenos ya a nuestro interés específico, que se produjo en mayo de 1987.

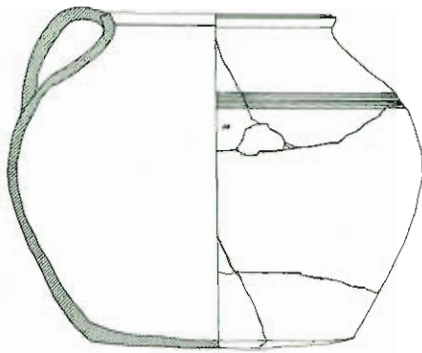
La excavación hubo de efectuarse con una metodología de urgencia, y ello obligó a un desarrollo rápido, sobre todo en la segunda fase en que las actuaciones se produjeron a la par del trabajo de las máquinas excavadoras.

El solar: ubicación y descripción

El terreno se encuentra ubicado en la denominada colina de “Las Vistillas”, separada por un barranco —actual calle de Segovia— de la colina de “Palacio”, donde se hallaba el principal núcleo islámico (fortaleza, muralla, etc.). Se trata, sin duda, de una zona donde

Plano de situación.



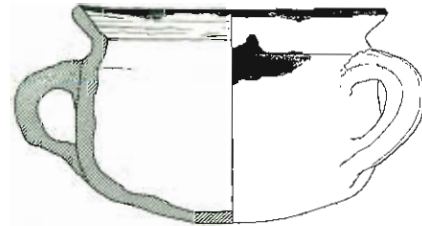


probablemente existiría un arrabal islámico, como hacen suponer los hallazgos arqueológicos realizados en otros puntos muy cercanos (calle Angosta de los Mancebos, plaza de los Carros y Cava Baja).

El solar posee unas dimensiones aproximadas de 600 metros cuadrados, estando dividido en dos zonas por un muro de ladrillo, correspondiente a las edificaciones anteriores del siglo XIX (Fig. 1):

Zona 1: Estrecha y alargada, ocupa el espacio comprendido entre la calle del Granado y la plaza de la Morería. Es la más baja y accesible, con un cota de 633 metros de altitud.

Zona 2: Se abre a la plaza del Granado y calle Angosta de los Mancebos, presentando una diferencia de nivel que oscila entre los tres y los seis metros con respecto a la anterior, presentando una cota máxima de 639 metros de altitud.



La excavación (Fig. 1)

Previamente a la descripción de la propia excavación, hay que señalar que el solar estaba ocupado en toda su extensión por los escombros procedentes de las viviendas anteriores, del muro de ladrillo que lo cercó en su día y aparecía ahora derruido, y por gran cantidad de basuras acumuladas por el paso del tiempo, que hubieron de ser retiradas antes de iniciar los trabajos de excavación y que, en concreto en la zona 2, tenían una potencia de tres metros.

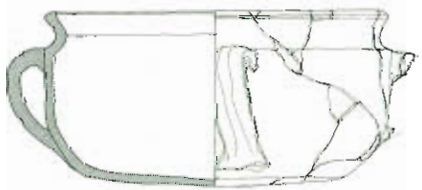
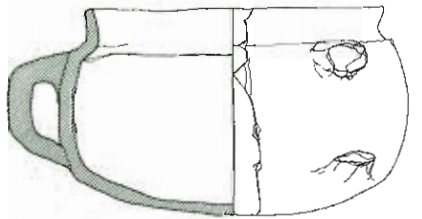
Siguiendo el plan de trabajo previsto, en la *Zona 1* se trazan cinco catas de 1,5 por 1,5 metros, cuya estratigrafía indicaremos muy sucintamente, y cuyos resultados fueron poco fructuosos:

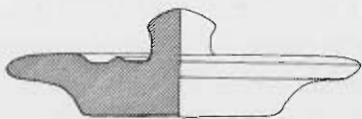
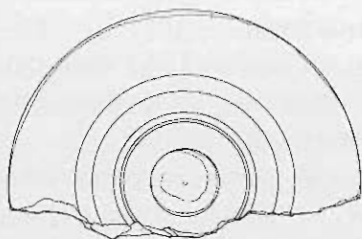
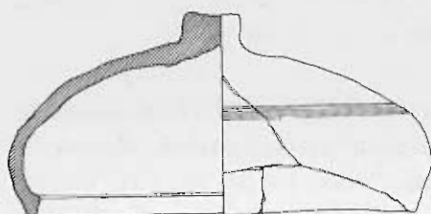
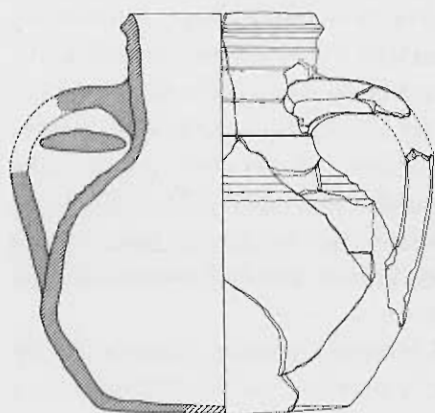
Cata A. Nivel I: —0,13. Escombros sin restos arqueológicos ni estructurales. Nivel II: —3,20 metros. Pozo de registro de alcantarillado actual, asentado y rodeado por arena rubia, compacta y muy dura, considerado el firme natural. Se encontraba completamente estéril.

Cata A1. Nivel I: —0,10 metros. Tierra suelta con cascotes de obra moderna. Nivel II: Se inicia la arena virgen.

Cata C. Nivel I: —0,50 metros. Atarjea de ladrillo moderna, asentada sobre la arena estéril.

Cata D. Nivel I: —0,40 metros. Tierra suelta con cascote de obra moderna. Nivel II: —1,43 metros. Bolsada uniforme de tierra negra y arena, con algún material cerámico moderno. Nivel III: —3 metros. Pozo de registro similar al descrito en el *Cata A*, sentado directamente sobre la arena rubia del nivel IV.





Materiales cerámicos. Silo 1.

Cata F. Nivel I: Restos de escombros hasta 0,50 metros, cubriendo una cimentación realizada en sílex sin trabajar, trabados con cal, arena y cantos rodados, cuyo trazado concuerda con el edificio colindante y que se asienta sobre la arena que constituye el firme natural.

Cata 1. Presenta iguales características a las anteriores: un primer nivel constituido por un pavimento moderno (—0,10 metros) asentado directamente sobre la arena, que conforma el suelo natural.

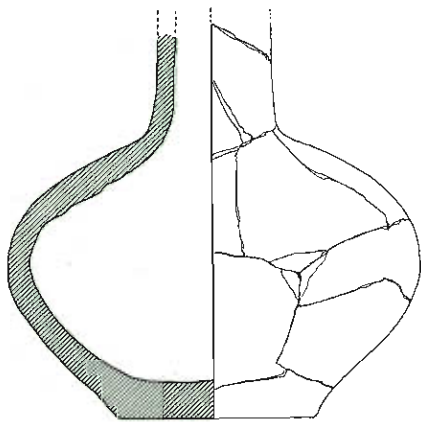
En la *Zona II* se excavaron tres silos, cuya aportación material supone el grueso de los resultados de la excavación:

Silo 1. Se halla situado en la pared que da a la plaza del Granada. Perforado en el terreno natural, se inicia a —1,25 metros, tiene una planta circular, interrumpida por la acera de la calle y una tubería de uralita moderna. Sus dimensiones son de 1,05 metros de diámetro por 2,40 metros de profundidad, por lo que su cota máxima es de —3,65 metros. Se aprecia una clara estratificación que veremos seguidamente:

- Nivel I: —0,75 metros. Relleno de tierra y materiales actuales.
- Nivel II: —1 metro. Tierra quemada con abundantes cenizas.
- Nivel III: —1,3 metros. Tierra vegetal con huesos y abundantes restos cerámicos.
- Nivel IV: —1,44 metros. Masa de arcilla estéril, asentada sobre restos muy fragmentados de tejas, cuyas dimensiones fue imposible modular.
- Nivel V: —1,56 metros. Masa de carbones y cenizas con pequeños restos de huesos y cerámica.
- Nivel VI: —1,60 metros. Margas verdoso amarillentas, estériles.
- Nivel VII: —2,10 metros. Tierra suelta con arenas, muy escasa en material.
- Nivel VIII: —2,40 metros. Ladrillos mezclados con tierra suelta, asentados sobre arcillas, no hay ninguno entero, y que respondían a este módulo: 5,9 centímetros de altura por 21 centímetros de anchura por una longitud imposible de precisar.

Las notas definitivas de este silo son que la totalidad del material es calificable como de producción islámica, y que, a pesar de que hemos hablado de estratificaciones, fue depositado en un mismo momento, puesto que fragmentos cerámicos de niveles bien diferenciados en altura corresponden a la misma pieza.

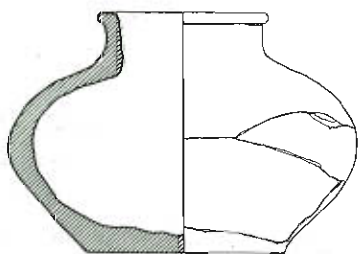
Silo 2. Situado en la misma esquina del solar entre la calle Angosta de los Mancebos y la plaza del Granada. Aparece en una cota de —1,15 metros. Presenta una planta irregular, aunque con tendencia circular en



un diámetro de 130 metros, que se cierra en altura, midiendo su boca 60 centímetros, y alcanzando una profundidad de $-2,40$ metros. A diferencia del anterior, se trata de un relleno homogéneo, en el que no pueden diferenciarse niveles, compuesto por tierra vegetal muy suelta y abundantes restos cerámicos, con algunas piezas enteras. En cuanto a la asignación cronológica de éstas, no puede precisarse por el momento. Presentan morfologías variadas, destacando jarras, ollas y cuencos. Son abundantes también los fragmentos de cristal, sin que se haya podido determinar el tipo de forma a la que pertenecieron.

Silo 3. Aparece en una cota de $-6,35$ metros bajo un gran cúmulo de escombros. Se localiza adosado a la pared exterior de un muro de mampostería de 80 cms. de alto por 40 cms. de ancho, y que presentaba algunos restos de revoco de cemento en su cara interior, lo que unido a la falta de otros elementos (ausencia de pisos) y a la continuidad de los escombros detrás de él, nos hizo pensar en su modernidad.

Tiene una planta semicircular de tres metros de diámetro por 1,5 de radio y una profundidad de 40 cms. Presentaba un relleno homogéneo de tierra negra, en el que no se distinguía estratificación alguna, y abundantes restos cerámicos islámicos.



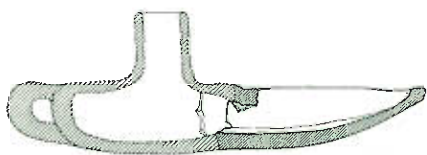
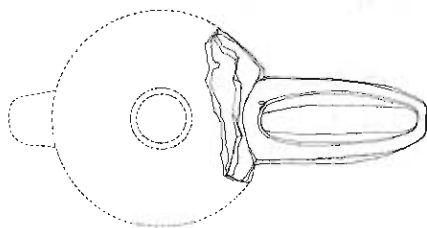
Los materiales

Analizaremos en primer lugar los restos islámicos de los silos 1 y 3.

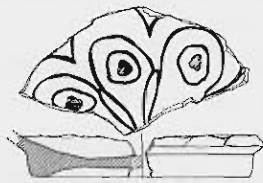
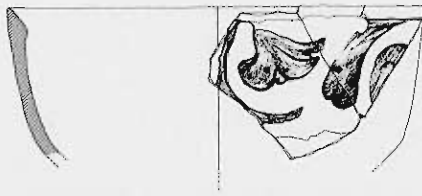
En cuanto al silo 1, ya hemos anticipado que su deposición corresponde a un mismo momento, puede hablarse de un predominio de piezas confeccionadas a torno, de cocción oxidante y pastas oscuras, en alguna de las cuales puede observarse restos de pintura roja. Las formas son ollas globulares o con escotadura, cazuelas de cuatro asas, jarros de cuerpo gutiforme, tarros en forma de tulipa y tapaderas.

Abundan también los fragmentos de pastas rojas, rosadas o pajizas con engobes sobre los que se decora a base de goterones negros formando el tema del nombre de *Alláh*. No nos encontramos en este caso con piezas enteras, pero pueden identificarse cántaros, fundamentalmente. Por lo que respecta a piezas vidriadas sólo se hallaron dos pequeñas redomas, una melada y otra con vidriado verde, la piquera melada de un candil, y dos pequeños fragmentos con decoración de "cuerda seca" parcial en colores marrón y verde, que cronológicamente pueden asignarse al siglo XI.

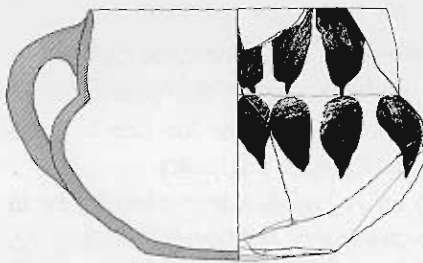
Por su parte, en el silo 3 el volumen de materiales es muy grande. Básicamente encontramos las mismas formas que en el silo 1, por lo que



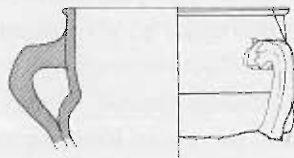
Materiales cerámicos. Silo 1.



Materiales cerámicos. Silos 1 y 3.



Materiales cerámicos. Silo 3.



respecta a las cerámicas de pastas oscuras en tonos pardos, siendo más clara aquí la presencia de pintura roja en dos tarros con forma de tulipa y también en dos pequeñas orzas. A estos materiales habría que unir tapaderas planas, y unos fragmentos con digitaciones. Asimismo, se hallaron “ollitas” o “jarritas” de barro pajizos con pintura de goterones negros diseñando el tema del nombre de *Allāh*.

Un grupo de materiales importante por su volumen, si lo comparamos con los existentes en el silo 1, son las cerámicas con presencia de vidrio. Dentro de ella predominan los atafiores, con vidriado por ambas superficies, monocromo en la mayoría de los casos. El color más frecuente es el melado en sus distintos matices, desde el más oscuro al más amarillento, seguido del verde en sus diferentes tonos.

En las decoraciones destacan las realizadas con pintura de manganeso bajo la cubierta del vidriado, predominando el motivo de flores de loto. Existen, además, un par de fragmentos de cuerda seca total, en colores verde claro, blanco azulado, marrón y melado, que reproduce un motivo floral.

Otras formas que presentan vidrio son restos de candiles (boca melada, piquera con goterones verdes) y fragmentos de jarros de cuerpo piriforme.

De este modo, nos encontramos aquí con un conjunto en el que se reúnen piezas que se vienen asignando habitualmente a los siglos IX-X con otras de los X-XI.

Finalmente, en el silo 2, ya hemos adelantado la dificultad de asignar el conjunto a un período cronológico concreto, dada la falta de estudios sintéticos puntuales sobre la cerámica común de la época moderna. Los restos hallados pertenecen en su mayoría a dos tipos de producciones: una cerámica común de cocina de pastas rojizas, carente de decoración, las formas suelen ser ollas, cazuelas y cántaros. Y otra compuesta por vasos vidriados, predominando los colores verde, blanco y amarillo, además, de un grupo con decoración de tipo talaverano. La morfología más habitual en este tipo de decoración son cuencos y platos.